

El sorprendente Bolton

Existe una especie de secreto placer frente a un libro que desconocemos y que nos llega inesperadamente. Esto nos sucedió con "Aspero Sonido", del que es autor Carlos Bolton, cuya segunda edición, hecha por Nascimento y con portada de Mauricio Amster, salió a nuestro encuentro en la redacción del diario, enviada por su autor.

Eramos aún niños, cuando el nombre de Bolton encabezaba una firma constructora que cambió en forma audaz y moderna la fisonomía a Viña del Mar, tras haber obtenido definitiva consagración en Santiago, de modo que los recuerdos se nos agolparon y abrimos el libro.

Se trataba de un conjunto de poesías.

Con desconfianza al principio y con gran interés a poco, seguimos a este arquitecto por el nuevo mundo que otros no han sabido describir.

Nos sucede en materia poética al igual que a los simples campesinos que jamás han visto un cuadro de Juan Fco. González, pero que saben apreciar el colorido de la naturaleza y los campos fértiles, es decir, poco entendemos de sus técnicas, pero admiramos la profundidad de la observación, el acierto de la descripción y la ternura del sentimiento.

Así nos encontramos con este sorprendente creador, cuya larga vinculación con la estética, el espacio y el tiempo, le ha llevado a producir una filosofía poética, llena de la nostalgia propia de quien mira una vida fructífera desde el seguro sitio de la madurez.

Si bien, no todas las poesías de la obra logran la misma calidad, cosa que es explicable por mil variantes, se abre el volumen con "Tic-Tac", tal vez la mejor recomendación para el ingenio de su autor que ha sabido en forma asombrosamente plástica, dejarnos en pocas líneas cuanto encierra el concepto del tiempo: "Es un péndulo, hijo/. Un péndulo, madre/. Puede ser una horca/. Puede el tiempo ser suicidándose".

Con tanto seudo ingenioso como anda suelto por ahí, es interesante detenerse en esta simple y concluyente muestra del dominio de un conjunto de conceptos que golpean a nuestros sentidos.

662752
Pero la obra contiene 48 estudios poéticos, llamémoslos así, que nos dan una completa gama de la gran capacidad de observación que tiene Bolton.

Así, del delicioso "Romance en un coche", que es una nítida pintura del calavera enamorado que deja el Casino Municipal el año 40 para correr una aventura hacia Valparaíso, llevado por una "Victoria"; pasaremos a la descripción dolida de la angustia que fue, del "Tranvía llamado Tranvía", y a su escueta como certera definición de "Chopin" o "Hamlet" por Delacroix, para encontrarnos con la mejor sorpresa de "Aspero Sonido", la poesía dedicada a Solzhenitsyn, la que junto al mérito de su belleza, encierra el de la visión del poeta al haber captado la esencia de este apóstol de nuestro siglo:

"Solzhenitsyn,

qué difícil

a mi latina

voz lejana

es tu nombre

Solzhenitsyn.

(Consonantes o cruces, vocales entre muros,

sonidos enterrados, alambres o nudos).

Y qué fácil pareciera

sin embargo entender

su eco tierno, sus suspiros,

que girando

por el Circulo Primero,

por los cóncavos abismos,

van abriendo un agujero

en el Circulo Final.

Max

qué difícil sería

qué difícil será

no usar tu santo nombre

Solzhenitsyn

Alejandro,

Alejandro

en vano."

No cabe la menor duda que nos hacen falta autores como Bolton, que no sólo hayan entregado a Chile toda una vida de realizaciones y trabajo, sino que ella esté proyectada hacia la construcción de ese bello mundo que no es enajenable: el desarrollo del espíritu para beneficio de sus semejantes.

Enrique Skinner Zuvala.

8-1-1948 p. c
El Mercurio Valparaíso

El Sorprendente Bolton [artículo] Enrique Skinner Zavala.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skinner, Enrique, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Sorprendente Bolton [artículo] Enrique Skinner Zavala.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa